

El enfrentamiento con Walgreens no es el único: el historial de pugnas judiciales de Guillermo Harding con exsocios

El empresario Guillermo Harding sabe de disputas judiciales en la industria farmacéutica. Esta semana presentó, junto a Gabriel Ruiz-Tagle, actuales dueños de Farmacias Ahumada (Fasa), una querrela criminal en contra de los ejecutivos de confianza de la administración que lideró el anterior controlador de la cadena farmacéutica, la multinacional Walgreens Boots Alliance (WBA).

Los empresarios forman parte de Inversiones Da Vinci, la sociedad que constituyó LarrainVial para agrupar a los inversionistas chilenos que compraron Fasa el año pasado. Los actuales controladores de la cadena acusan a los ejecutivos de Walgreens Boots Alliance Olmo Palermo, CFO de Retail Internacional de la compañía, y Michele Antonio Ingravallo, exgerente general y exdirector de Fasa, de falseamiento de documentos y estafa calificada. Los querrelantes imputan un perjuicio económico avaluado en \$8.717 millones.

La querrela también va dirigida en contra de ejecutivos chilenos de Fasa: Nicolás Vera Quezada, exgerente comercial; Alicia Tapia Torrejón, exgerente de finanzas; Wladimir Jiménez Fariás, jefe de facturación y cobranza; Roberto Gacitúa Gacitúa, ex *category manager*, y Pablo Besnier Rozas, exgerente de planificación financiera.

Por el control de Fasa, los empresarios agrupados en Da Vinci pagaron US\$ 50 millones el año pasado. Años antes, Harding se enfrascó en varios conflictos legales con el grupo Fomento Económico Mexicano (Femsa).



Guillermo Harding.

Al conglomerado azteca Harding vendió, en 2015, el 60% del grupo Socofar, matriz de Farmacias Cruz Verde. Cuatro años después, enarrendó el restante 40%. Se calcula que Femsa —principal embotellador mundial de Coca-Cola y dueño de las tiendas de conveniencia Oxxo— pagó unos US\$ 500 millones en ambas operaciones.

Pero, desde entonces, los exsocios han estado enfrentados varias veces en una seguidilla de juicios cruzados que activaron ambas partes.

El motivo de las controversias? Diferencias contables en la valoración de los bienes, el pacto de accionistas suscrito entre las partes y los costos de la colusión de las farmacias, todos, quiebres que llevaron a Harding y a Femsa a recurrir a arbitrajes y a los tribunales de justicia.

Uno de los enfrentamientos data de 2021, cuando Harding —también dueño del 20% de grupo Páti— y Femsa se enfrentaron a raíz de las indemnizaciones del caso Colusión. En una de las tantas acciones judiciales, Harding presentó un recurso de apelación ante la Corte de Apelaciones de Santiago en contra de la sentencia del tribunal arbitral del CAM Santiago. Previamente, dicho tribunal acogió una demanda de Femsa y ordenó al exdueño de Cruz Verde pagar a la mexicana más de \$955 millones por las compensaciones que la cadena debió entregar a los consumidores, tras el acuerdo alcanzado por la mexicana con el Sernac, en el marco del bullado escándalo de la colusión, que comprende el periodo entre diciembre de 2007 y marzo de 2008. Harding argumentó que

Femsa estaba impedida de arribar a un acuerdo con el Sernac, sin antes contar con su autorización. En contraposición, el grupo azteca acusó al empresario chileno de vulnerar el acuerdo alcanzado entre las partes, en el contexto del proceso de compraventa, que establecía que Harding asumiría los costos del juicio co-

lectivo con el Sernac.

Tres años antes, Harding había acusado a Femsa de incumplir el pacto de accionistas de Socofar, lo cual gatilló varios arbitrajes entre las partes, que, tras perder, el empresario luego escaló a los tribunales de justicia.

Ahora, después de la querrela presentada esta semana en el

marco de la compra de Fasa, cercanos al proceso indican que los actuales dueños buscarán la extradición de los ejecutivos de Walgreens que residen en el extranjero.

Mientras que otros conocedores adelantan que los empresarios evaluarán, con posterioridad, acciones judiciales en contra de la multinacional.



El año pasado, empresarios agrupados en Inversiones Da Vinci compraron la cadena.

No permitamos que el cortoplacismo condene a las futuras generaciones.

El cortoplacismo, en todos sus ámbitos, político, económico, empresarial, tecnológico y medioambiental, amenaza el bienestar de las generaciones venideras.

En este contexto, es urgente adoptar una visión de largo plazo que permita abordar los grandes desafíos globales que enfrenta la humanidad.

Solo así y actuando con integridad, responsabilidad y un profundo respeto por el entorno y las personas, podremos contribuir a la construcción de un mundo mejor para las futuras generaciones.

Entre todos debemos revertir la mentalidad cortoplacista. Aun estamos a tiempo.

#NoMásCortoplacismo

Empresas Copec
 Por las futuras generaciones

Conoce más aquí